

Explicación de Isaías 63:3



–He pisado yo solo el lagar; de los pueblos nadie había conmigo; los aplasté con ira, los pisoteé con furor; su sangre salpicó mis vestidos y manché todas mis ropas.

–Isaías 63:3

bibliabendita.com

[Volver al Libro Isaías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 3, Capítulo 63, Libro de Isaías del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Isaías.

Versículo Isaías 63:3 en la Biblia

‘–He pisado yo solo el lagar; de los pueblos nadie había conmigo; los aplasté con ira, los pisoteé con furor; su

sangre salpicó mis vestidos y manché todas mis ropas.'

Isaías 63:3

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Isaías 63:3?, la importancia y las lecciones que podemos conocer con este verso:

Isaías 63:3 - Reflexionando sobre la Ira de Dios

Introducción:

El libro de Isaías es conocido por ser uno de los más destacados en el Antiguo Testamento. Seleccionar un solo verso de este libro puede ser una tarea difícil. Sin embargo, Isaías 63:3 es un verso poderoso que nos habla claramente sobre la ira de Dios. Este pasaje nos muestra a un Dios enojado y vengativo, que afirma haber causado dolor y destrucción.

El significado en el contexto bíblico:

Este verso pertenece al capítulo 63 del libro de Isaías. El contexto de este pasaje es una oración profética donde el profeta Isaías está hablando de las dificultades que enfrentó Israel durante su historia. El autor describe cómo Dios salvó a su pueblo a través del desierto en el pasado, y cómo ahora está ansioso por mostrar su amor y compasión de nuevo. Sin

embargo, la nación pecó y se rebeló contra él, provocando la ira de Dios. En Isaías 63:3, Dios está hablando en primera persona y está contando su experiencia de ira y venganza.

La ira de Dios en el contexto de nuestra vida:

Al leer este pasaje, es natural sentirse incómodo con la idea de un Dios vengativo y enojado. Sin embargo, es importante recordar que la ira de Dios no es un sentimiento caprichoso y arbitrario, como lo es a veces nuestra ira. La ira divina está basada en una profunda justicia y un amor inquebrantable. Este pasaje nos muestra que la ira de Dios es una respuesta a la injusticia y la maldad en el mundo.

Además, es importante notar que Dios no toma placer en castigar a su pueblo. Él desea salvar a su pueblo y les da numerosas oportunidades para arrepentirse. Sin embargo, cuando la humanidad se resiste a su llamado, la ira de Dios se desata en nuestro mundo.

¿Cómo podemos aplicar este verso en nuestra vida?

Aunque puede ser tentador rechazar la ira de Dios como un concepto bíblico aterrador o irrelevante, es importante recordar que Dios no puede ser reducido a un solo atributo. Él es todopoderoso, amoroso, justo y misericordioso. La ira divina no es un aspecto que podemos ignorar.

Este pasaje es un recordatorio de que Dios no permite la maldad en nuestro mundo. Él es un Dios justo y castigará el mal. Pero esto también es una oportunidad para reflexionar sobre nuestra propia conducta. En lugar de temer la ira de Dios, sigamos su ejemplo y persigamos la justicia en todas las áreas de nuestras vidas.

Resolviendo dudas:

¿Cómo reconciliamos este verso con el mensaje principal de la Biblia, que es el amor y la misericordia de Dios?

Es importante recordar que la ira de Dios no es un atributo separado de su amor y misericordia. Dios es amor y justicia al mismo tiempo. La Biblia nos enseña que Dios no desea que nadie perezca, sino que todos se arrepientan y regresen a él (2 Pedro 3:9).

Por lo tanto, Isaías 63:3 debe ser visto en el contexto de la historia de salvación, donde Dios está trabajando activamente para redimir al mundo del mal y el pecado. La ira de Dios puede ser vista como una manifestación de su amor y justicia, porque elimina lo que se interpone en el camino de nuestra felicidad eterna.

¿Por qué Dios permite la maldad en el mundo y necesita aplicar su ira?

Esta es una de las preguntas más difíciles de responder dentro de la teología cristiana. Pero una posible respuesta es que Dios le otorga a la humanidad el libre albedrío para elegir entre el bien y el mal. A veces, la humanidad usa esta libertad para causar dolor y sufrimiento en el mundo. La ira de Dios es una respuesta a esta maldad, una forma en que él protege la creación de la corrupción y la injusticia.

Conclusión:

Isaías 63:3 es un verso poderoso que nos muestra la ira de Dios. Aunque puede ser difícil de aceptar, es importante recordar que la ira divina no es un atributo aleatorio o malvado. Es una respuesta a la maldad y la injusticia del mundo. Como cristianos, debemos recordar el ejemplo de Dios y buscar la justicia en todo lo que hacemos.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 3 del capítulo 63 de Isaías en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)